

Queridos amigos y amigas de la comunidad de San Carlos Borromeo

Queríamos manifestaros nuestra solidaridad en la difícil situación en que os ha puesto la decisión de la jerarquía, pero nos ha parecido que, mejor que cualquier palabra nuestra, sería volver a proclamar lo que el profeta Ezequiel escribió hace 2600 años:

*Me vino esta palabra del Señor:*

*—Hijo de Adán, profetiza contra los pastores de Israel, profetiza diciéndoles: ¡Pastores!, esto dice el Señor:*

*¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos!*

*¿No son las ovejas lo que tienen que apacentar los pastores?*

*Os coméis su enjundia, os vestís con su lana;*

*matáis las más gordas, y las ovejas no las apacentáis.*

*No fortalecéis a las débiles, ni curáis a las enfermas,*

*ni vendáis a las heridas;*

*no recogéis las descarriadas, ni buscáis las perdidas*

*y maltratáis brutalmente a las fuertes.*

*Al no tener pastor, se desperdigaron*

*y fueron pasto de las fieras salvajes.*

*Mis ovejas se desperdigaron y vagaron sin rumbo*

*por montes y cerros altos;*

*mis ovejas se dispersaron por toda la tierra,*

*sin que nadie las buscara siguiendo su rastro.*

*Por eso, pastores, escuchad la palabra del Señor:*

*Esto dice el Señor:*

*Me voy a enfrentar con los pastores:*

*les reclamaré mis ovejas,*

*los quitaré de pastores de mis ovejas,*

*para que dejen de apacentarse a sí mismos los pastores,*

*libraré a mis ovejas de sus fauces*

*para que no sean su manjar.*

*Así dice el Señor:*

*Yo mismo en persona buscaré mis ovejas*

*siguiendo su rastro.*

*Como sigue el pastor el rastro de su rebaño*

*cuando las ovejas se le dispersan,*

*así seguiré yo el rastro de mis ovejas*

*y las libraré sacándolas de todos los lugares*

*por todos los lugares donde se desperdigaron*

*un día de oscuridad y nubarrones.*

La cita es un poco larga, pero creemos que merecía la pena. Con el lenguaje de hace 25 siglos, con el reflejo de una cultura y una sensibilidad muy distinta de la nuestra, pero el mensaje es de rabiosa actualidad. Los pastores se sientan en sus sitials de jueces, mientras las ovejas se dispersan buscando su alimento.

Pero Dios mismo cuida de su pueblo. Y creemos que la parroquia de San Carlos Borromeo es uno de esos sitios en donde se adivinan las manos de Dios tratando de reunir a su pueblo disperso y desorientado.

Lo que pasa es que eso crea una cierta incomodidad en el resto de la comunidad que se llama cristiana. Vuestra manera radical de entender la evangelización nos obliga a cuestionar nuestro cómodo cristianismo. Seguimos a Jesús, pero le seguimos en coche, y Jesús siempre iba a pie.

Claro que, sí esa radicalidad en la forma de anunciar el Evangelio nos inquieta a muchos, comprendemos que a los obispos les resulte intolerable. Se parecen demasiado a los viejos pastores de Israel.

Con un fraternal abrazo

*Comunidad de Nuevas Palomeras*

J RENE